

NOTA EDITORIAL

Abrimos el presente número de *Aequitas* con una interesante reflexión iusfilosófica del Dr. Castrillo, quien, con su aguda pluma, nos introduce en el estudio de la teoría mimética del deseo de René Girard desde una mirada antropológica, centrada en la paz social, objetivo de un derecho que es el resultado de un proceso cultural. Así, el autor analiza las diversas etapas histórico-jurídicas que demuestran el derrotero que las sociedades arcaicas y actuales han seguido en aras de alcanzar la tan ansiada paz social, así como los métodos escogidos y fundamentados por las distintas escuelas para adquirirla.

A continuación, el profesor Jorge Curto nos deleita con un análisis de *Medida por Medida*, la entrañable obra de William Shakespeare en la que el derecho, la moral y la justicia retributiva se aúnan frente a una sucesión de hechos en los que la aplicación de la ley, llevada a cabo por quien detenta un poder delegado y esporádico en una sociedad corrupta, puede poner en peligro al Estado de derecho que su principal autoridad (el duque de Viena) pretende restaurar.

En tercer lugar, la Dra. Daniela Pahor nos ilustra acerca de un tema poco profundizado pero tan necesario como rico en matices: la relación entre el derecho ambiental y la espiritualidad, en franco diálogo con la ecología como eje común para alcanzar el cuidado y respeto consciente de nuestra “casa común”. La autora, además, nos brinda el análisis de la encíclica *Laudato si'* y se ocupa de ahondar en los elementos ínsitos en la interreligiosidad como fundamentos irremplazables a la hora de entender la importancia de un derecho que ampare al medioambiente de un modo integral, apto para alcanzar la tan ansiada dignidad humana.

Finalmente, la Dra. Livia Uriol aborda un tema tan actual como dinámico: la inteligencia artificial y su imperiosa regulación. En este contexto, se analizan los principios y directrices de la ONU y la OCDE, con especial énfasis en todo lo concerniente al derecho a la salud y la historia clínica, como así también el estado del arte en nuestro país.

Esperamos que estos aportes intelectuales continúen creciendo en número y calidad y que, como siempre, sirvan de disparadores para seguir reflexionando y aportando soluciones para un mundo dinámico que necesita de la cooperación de todos.

María Eleonora Cano
Directora de la revista *Aequitas*